

LA LUCHA

Organo Central de la Organización Revolucionaria de Trabajadores.O.R.T.

LENINISMO ES EL MARXISMO DE LA
EPOCA DEL IMPERIALISMO Y DE
LA REVOLUCION PROLETARIA" (J. STALIN)



MATO AÑO III(1972) N° 5

un paso adelante

La celebración del 1º de Mayo ha marcado un hito en la movilización de la clase obrera y el resto del pueblo. Como en las jornadas de lucha durante la farsa del juicio de Burgos, el pueblo unido de punta a punta de la península se ha enfrentado con su enemigo común, el estado fascista, fiel servidor de los intereses de la oligarquía y el imperialismo.

Por encima de los intereses inmediatos, por encima de las reivindicaciones propias de cada sector, la clase obrera y el resto del pueblo, en sus elementos más conscientes, ha dado vivas muestras de su voluntad de caminar hacia la unidad de acción.

En las asambleas, en las manifestaciones, en los pasquines, se ha mostrado una vez más la repulsa de los sectores más combativos de la clase obrera hacia el Sindicato Vertical, sindicato de la represión al servicio de los patronos, de los grandes capitalistas, incapaz de defender la más mínima reivindicación de nuestra clase, como lo ha evidenciado su papel en la imposición de convenios de miseria firmados a espaldas de los trabajadores.

Estas jornadas de movilización lo han sido asimismo de lucha contra la represión fascista; los recientes mártires de El Ferrol, Amador Rey y Daniel Niebla, van siendo vengados con nuestra combatividad; las manifestaciones de masas, los enfrentamientos con las fuerzas fascistas, indican que las balas que ametrallaron a nuestros compañeros de la Bazán, no impedirán que nuestra lucha continúe, por el contrario, nuestros esfuerzos se verán redoblados, oponiendo al terrorismo fascista la violencia revolucionaria de las masas.

El pueblo unido se ha manifestado contra el alza del coste de la vida, contra las medidas económicas con las que la oligarquía y el imperialismo pretenden descargar sus crisis sobre las espaldas de los sectores populares, especialmente apretando, aún más, el yugo de la explotación sobre la clase obrera, condenándola a vivir con salarios de hambre, con jornadas de 10 ó más horas y sistemas de sobreexplotación de primas o incentivos, cuando no es arrojada a la calle por el fácil sistema de los expedientes de crisis, aumentando el paro y la emigración forzosa.

Los estudiantes universitarios y de enseñanza media han evidenciado su disconformidad con la política educativa de la oligarquía, con el sistema clasista de la selectividad de la antipopular ley de educación. La clase obrera y el resto del pueblo han elevado su clamor junto con los estudiantes por la exigencia de una auténtica enseñanza gratuita para todos, donde no falte ni un solo puesto escolar, por una enseñanza democrática a la que puedan tener acceso todos los sectores populares, por una enseñanza al servicio del pueblo para su progreso cultural y económico, y no al servicio de los monopolios como ocurre ahora.

Por todo ello, la jornada del 1º de Mayo ha tenido un carácter claramente antifascista y ha expresado la necesidad imperiosa, la exigencia de la clase obrera de llevar adelante la unidad de acción, la unidad de la clase obrera y el resto del pueblo por encima de las diferencias de las distintas organizaciones. Por primera vez en varios años, el 1º de Mayo ha supuesto un paso adelante en la unidad de los trabajadores; los diversos partidos y organizaciones políticas que actúan en el movimiento obrero han buscado los puntos de confluencia, lo cual no quiere decir que se haya perdido la independencia de cada uno, a fin de lograr, en base a convocatorias únicas e incluso plataformas de agita

ción comunes, la unidad en la base y en la acción tan necesaria en la lucha contra el terrorismo fascista. De este modo, en Madrid las organizaciones sindicales CC.OO., CNT, UGT y FST propusieron conjuntamente establecer el día 28 y 29 como jornadas de lucha en las fábricas y el día 1º de Mayo de concentración en la glorieta de Atocha. El Comité de Madrid de nuestra Organización se sumó inmediatamente al llamamiento conjunto, participando activamente para su realización. Igualmente se sumarían P.C.E., L.C.R. y FRAP. No obstante, hay que señalar lamentables excepciones por parte de algunas organizaciones políticas, que no han querido hacerse eco de esta exigencia de la clase obrera de llevar adelante la unidad de acción, y, ciegos en su sectarismo, han tratado de boicotearla, sin esgrimir más argumentos que la participación, en la convocatoria, de organizaciones con las que les separan diferencias de principios. ¡Cómo si la unidad de acción no fuese exigida precisamente a pesar de ello!.

La propia acción de las masas ha dado al traste los argumentos de los "puros". El éxito obtenido, por mucho que lo trate de ocultar la lacayuna prensa fascista, tanto en las acciones de las fábricas como en las concentraciones, manifestaciones y enfrentamientos de la calle, ha sido el resultado de la búsqueda de la unidad de acción. Y es más, las posturas incorrectas del reformismo, que los "puros" tratan de combatir desde fuera de la lucha de las masas, han sido asimismo esclarecidas ante los trabajadores gracias a la participación de los revolucionarios en las acciones unitarias. Así, en Madrid, en la manifestación de Atocha, en contraste con lo acaecido en los últimos años, los luchadores antifascistas supieron devolver golpe por golpe a la represión policíaca, por más que las prédicas de los reformistas nos inviten a actuar pacíficamente.

La gran enseñanza que nos brindan las acciones emprendidas es la necesidad que tenemos en estos momentos de concentrar nuestros esfuerzos en la tarea de organización, la combatividad mostrada en algunos sitios y la ausencia de esta en otros está en razón directa con la capacidad de la vanguardia para ponerse al frente del movimiento. La experiencia del 1º de Mayo nos señala el camino a la vanguardia: ponerse a la altura de las circunstancias que exigen una vanguardia combativa que aumente su capacidad de dirección política, que ponga en el centro de su actividad la creación del partido de la clase obrera y que organice la lucha de masas dotándola de organizaciones estables.

En no pocas localidades, en no pocas fábricas, un cierto grado de espontaneidad ha protagonizado la lucha de los trabajadores, y si bien esto es un síntoma de la elevación de la conciencia antifascista de las masas, también constituye un llamamiento urgente para dirigir nuestros esfuerzos al terreno de la organización. Sólo de esta manera podremos convertir los éxitos parciales en conquistas para nuestra clase. La celebración del 1º de Mayo ha sido un paso adelante en nuestra lucha contra el fascismo, la oligarquía y el imperialismo; continuemos pues el camino emprendido.

madrid:

huelga de la construcción.

G. PEREZ

A mediados del mes de abril, las CC.OO. de la Construcción lanzaron un llamamiento a los 120 mil obreros de este ramo en Madrid para la realización de una Huelga General en la semana del 24 al 30 de dicho mes. Establecía dos órdenes de motivos por los que ponerse en lucha: primero, contra las indignas y opresivas condiciones de trabajo y de vida a que se encuentran sometidos los albañiles, esto es, contra la explotación de que son objeto, y por una plataforma reivindicativa que comprendía:

- a) 400 Ptas. de jornal mínimo
- b) 100% de retribución en caso de enfermedad o desempleo.
- c) 40 horas semanales de trabajo.
- d) 30 días de vacaciones pagadas.

Y en segundo lugar, llamaba a la huelga por las libertades democráticas y en contra de la privación de ellas a que el "régimen franquista" está sometiendo al pueblo.

De inmediato, los miembros de estas CC.OO. en unión de compañeros de las otras ramas y de estudiantes y de jóvenes antifascistas en general, formaron piquetes para difundir el llamamiento en los miles de tajos que existe en Madrid. Este procedimiento para llevar a la lucha a los albañiles, a pesar de los vicios políticos de elitismo y de dirigismo que puede esconder o generar, es por el momento insustituible si se quiere aprovechar el gran potencial revolucionario que encierra el sector. La experiencia de las 2 huelgas generales de la construcción de los meses de setiembre del año 1970 y 71 que abarcaron a unos 80 y 60 mil proletarios respectivamente, es suficientemente elocuente.

ausencia de dirección

Necesariamente, la profunda desorganización de la clase en que han tenido que desarrollarse estas formidables luchas y que, como acabamos de decir, ha determinado para las fuerzas de vanguardia la actuación "desde fuera" mediante piquetes, ha supuesto la predominancia absoluta del espontaneismo de

las masas en la lucha. La actuación de las fuerzas sindicales y políticas, amén de la convocatoria de la huelga para una fecha determinada y de un trabajo agitativo realizado esencialmente por medio de panfletos, pintadas y mítines, no ha supuesto en ningún momento una dirección política efectiva de la huelga. Para que fuera factible semejante dirección sería necesario la existencia de organizaciones de masas en un número considerable de los tajos, inexistentes en la actualidad.

Resultan ridículas, en consecuencia, tanto las pretensiones de los revisionistas de haber "dirigido" la huelga por medio de los panfletos elaborados por el Comité General de Huelga y de la actividad más o menos coordinada de varios piquetes de agitación, como las ilusiones voluntaristas de los oportunistas de "izquierdas" de "cambiar el contenido" de la huelga igualmente "desde fuera".

Nosotros, por el contrario, opinamos que estas luchas de los albañiles son esencialmente producto del espontáneo rechazo de la situación de intensa sobreexplotación que sufren y del instintivo convencimiento de la necesidad de oponer, frente a la patronal, la más amplia lucha unitaria de los explotados. Por ello, que juzguemos que la única posición revolucionaria ante esta grandiosa movilización sólo puede ser la de prestarle el máximo apoyo que nuestras fuerzas nos permitan, convencidos de que sólo mediante su lucha de clases pueden las masas ir descubriendo cuáles son sus más profundos intereses, quiénes son sus enemigos y cuáles sus amigos, en quiénes puede confiar y de quiénes ha recibido "buenas palabras pero malos consejos".

lucha de masas

Este proceso se producirá, inevitablemente, con todas las limitaciones, ineuficiencias y defectos que comporta todo movimiento fundamentalmente espontáneo, pero si esto nos asustara porque los revolucionarios no "llegásemos" directamente más que a una reducida fracción de los huelguistas, y si llegásemos a atribuir un carácter liquidador a estas luchas por desbordar la capacidad dirigente de las fuerzas revolucionarias, habríamos incurrido en el más descarado reformismo y oportunismo derechista. Porque si los albañiles carecen hoy día de organizaciones de clase estables, si las fuerzas revolucionarias no disponemos de una extensa audiencia entre estas masas y si la incidencia de los revisionistas, aun siendo débil, es superior a la nuestra, no contamos con otro procedimiento para transformar revolucionariamente esta situación más que impulsando la lucha de las masas y estrechando nuestra ligazón con ellas en la lucha, denunciando incansablemente ante ellas -y en base a su experiencia- las falsas posiciones obreras.

Preconizando la lucha sólo en aquellos lugares en que los revolucionarios nos encontremos presentes, como algunos oportunistas han hecho, subordinaríamos el desarrollo del movimiento a la capacidad (y en los casos a los que nos referimos, a los intereses sectarios de grupo) de los revolucionarios, impidiendo a decenas de miles de proletarios que puedan ir comprendiendo mediante su experiencia -¡y no sabemos de ningún otro medio de que las masas vayan profundizando en sus necesidades políticas!- aquello que no nos cansamos ni nos cansaremos los revolucionarios de explicarles: que la unidad de acción es la principal arma de los explotados, que es necesaria

la organización de la clase para poder combatir a nuestros enemigos con posibilidades de éxito, que el estado fascista es el instrumento más poderoso de las clases explotadoras sin cuya destrucción violenta no podremos poner fin a la explotación que soportamos, y todos los otros pasos que jalonan el proceso de concienciación y de la lucha revolucionaria.

La realidad organizativa del sector de la Construcción, ya lo hemos dicho, es muy débil numéricamente y, políticamente prevalecen las posiciones reformistas -fuertemente atrincheradas en las CC.OO. Estas, a pesar del notable prestigio de que gozan entre los albañiles por haber convocado las 2 anteriores huelgas generales y como consecuencia de haber cubierto regularmente tareas de agitación y de propaganda, apenas han triplicado sus efectivos en los dos últimos años, por las razones que estudiaremos en breve.

rasgos generales

Por otra parte, el desarrollo de la reciente huelga, en cuanto se refiere a las formas de lucha, se ha caracterizado por:

- La actuación espontánea de centenares de elementos avanzados de la clase que "sacaron" la huelga en sus tajos y que la extendieron a los más próximos mediante piquetes constituidos en los propios tajos.

- La nula capacidad de estos trabajadores para organizar y montar por sí solos asambleas en los tajos mediante las que reafirmar la unidad de los huelguistas, profundizar en la comprensión de sus intereses y definir sus reivindicaciones concretas y los métodos por los que hayan de ser defendidas.

- La falta de determinación en la clase en su conjunto y en su sector más destacado en particular, para acometer la elección y defensa de unos representantes obreros que presentasen a los patronos las aspiraciones y demandas de las masas.

- La desorganización y espontaneismo en los escasos enfrentamientos con la policía que se han producido. La incapacidad para organizar la autodefensa frente a las abundantes agresiones y provocaciones policíacas.

- El absentismo de algunos tajos de los huelguistas que se desplazaban a sus barrios, desde las primeras horas de la mañana, lo que ha minado seriamente su firmeza de lucha frente a las amenazas y maniobras de la patronal.

La amplitud numérica de la huelga ha sido notablemente inferior a la de años anteriores, alcanzando en su punto álgido (el miércoles) la cifra aproximada de 37.000 huelguistas y disminuyendo a finales de semana de un modo también más acentuado que las dos anteriores ocasiones, hasta comprender a unos 18.000 trabajadores en huelga.

Las causas de fondo que han configurado esta lucha de masas tal como ha ocurrido pueden resumirse en las siguientes:

a) Una gran inmadurez política del sector de la Construcción, resultante de la procedencia campesina de la mayor parte de los albañiles, de la escasa experiencia de lucha de estas masas, de su dispersión en infinidad de pequeños tajos, de la inestabilidad de las plantillas y de otros factores que, en unión de la agudísima explotación a que están sometidos y de la conciencia de que la poca especialización de su trabajo les hace fácilmente reemplazables por las empresas en casos de huelgas parciales, determinan en las masas una alta combatividad y una tendencia especialmente fuerte a entablar luchas generales, pero también el que sus luchas sean tremendamente discontinuas.

b) La política reformista y liquidadora que han desarrollado los revisionistas y que ha significado que no hayan fomentado la práctica de la democracia obrera a través de la discusión y decisión en asamblea y a no esforzarse por conseguir la elección de representantes obreros; como tampoco han propugnado táctica alguna de lucha consecuente contra el "sindicato" vertical, sino más bien todo lo contrario, como cuando en anteriores huelgas llamaban a la concentración en los locales del Vertical "porque son nuestros locales, los de los trabajadores" y cuando constantemente imbuyen legalismo entre los compañeros que caen bajo su influencia.

En el terreno organizativo, los métodos dirigistas y puramente activistas que han empleado para engendrar y extender las luchas, la escasa atención y esfuerzos que dedican a las tareas de organización autónoma al margen del Vertical, su insistencia en conectar y llegar a subordinar todo funcionamiento organizativo a los cauces del Vertical, su liquidadora política de "sacar a la superficie" las estructuras organizativas de la clase, rechazando enérgicamente la adopción de toda medida de seguridad y de cualquier funcionamiento clandestino, ha conducido a la reducida dimensión de las CC. OO. a su burocratización interna, a frecuentes caídas de gran parte de sus militantes (noviembre 1971) o de sus órganos dirigentes (detención de todo el Comité General de Huelga -32 personas- el sábado día 22 del pasado mes de abril), caídas que además de sus efectos directos de desarticulación, provocan un profundo temor a organizarse entre los trabajadores más avanzados.

posicion revolucionaria

Pero al tratar de este factor subjetivo que interviene en la lucha -la incidencia y consecuencias del revisionismo- no podemos ignorar la circunstancia que está permitiendo su actuación: la debilidad, errores, e insuficiencias del trabajo de los revolucionarios entre los albañiles. La única postura consecuentemente revolucionaria consiste en oponer a la práctica reformista una auténtica línea de masas y un enconado esfuerzo por constituir organizaciones de clase adecuadas al carácter fascista del estado español y a la conciencia de las masas: cualquier otra cosa es pura palabrería.

Ha sido esta incapacidad de las fuerzas revolucionarias la que ha supuesto que, una vez descabezada la estructura agitativa de los reformistas, (el Comité de Huelga) la clase haya perdido no ya una dirección política,

La Rapiña Fascista

en la Pro-

ducción

Lechera

Dos medidas de la economía fascista nos pueden dar una clara idea de lo que supone la economía oligárquica para los pequeños propietarios y el conjunto del pueblo.

★ El acuerdo preferencial España/Comunidad Económica Europea del 29 de Junio de 1970 es una clara expresión de la opresión del pueblo por parte de la oligarquía, y una nueva muestra de las actividades del grupo de vividores y burócratas que son los altos funcionarios del FORPA.

En la producción y consumo de leche y otros productos lácteos la política monopolista de Estado de la oligarquía ha tomado una forma de comercio de Estado, o sea: solamente las instituciones como FORPA y similares y las concesiones a las grandes empresas pueden importar y regular sus intereses opresores de los pequeños propietarios ganaderos. El acuerdo preferencial supuso que "España" se comprometía a importar el 90% de la leche en Europa, más encarecida que si se hubiese comerciado con países distintos, pero lo suficientemente barata (con precios inferiores a los que tienen vigencia en el MCE) para permitir grandes

beneficios a costa del bajo precio pagado por la leche a los pequeños ganaderos que tienen que comprar piensos a precios doblados y triplicados a los europeos.

★ El Reglamento de centrales lecheras y otras industrias lácteas que divide el territorio español en seis zonas y una subzona.

La producción de leche de los pequeños propietarios norteros podría atender a todo el país. Pero esto supondría recortarle el beneficio a los terratenientes andaluces y extremeños y otros comerciantes de leche para Madrid y Barcelona, sectores por otra parte identificados con la producción de piensos y altos funcionarios del Ministerio de Agricultura, FORPA, CO SA, Hermandad de Labradores y Ganaderos y otras "instituciones" similares del Estado fascista.

Estas han pretendido callar a los pequeños propietarios con el cuento de que como la producción de la mayor parte de estos se llevaba a cabo en zonas verdes, esto les daría margen económico para la exportación en vivo de ganado, abandonando la producción lechera.

Pero los hechos confirman todo lo contrario: el ganado es comprado por los grandes

propietarios y trasladado para la producción a zonas donde la producción de beneficios será mucho mayor; la producción para ganado vivo ha arruinado a los pequeños propietarios que no tenían capacidad económica autónoma y la reducción de los puestos de trabajo ha superado por esta causa a la de los expedientes de crisis en las zonas del Norte, incrementando el paro, la emigración...; y por último el encarecimiento de la carne viva ha provocado la reacción de los grandes terratenientes andaluces a los que el Ministerio de Agricultura ha prometido la importación subvencionada por el Estado, de ganado vivo, medida que acabará con las ferias de las comarcas ganaderas.

★

Estas, entre otras, son las medidas del Estado fascista frente a los pequeños propietarios.

La lucha de estos en 1971 en Santander, Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Logroño..., mostró su voluntad de resistencia ante y frente al estado fascista y las grandes centrales oligárquicas, contestando a la opresión con la popular "guerra de la leche".

Tal es la situación, reflejo de las causas de todo: Dictadura para el pueblo, democracia para los explotadores.

Y a la ruina de los pequeños propietarios se suma el aumento de los precios de los productos y derivados lácteos para todo el pueblo: son los grandes beneficios que en la producción de la leche, como en todo, extrae la oligarquía fascista de la explotación y la opresión de nuestro pueblo.

... Lucha de la Construcción

que nunca pudo ejercer dicho Comité, pero sí la información y la propaganda, que aquel realizaba ampliamente y sin la cual es muy difícil en las actuales circunstancias del sector, no sólo extender sino incluso mantener la amplitud de una huelga general.

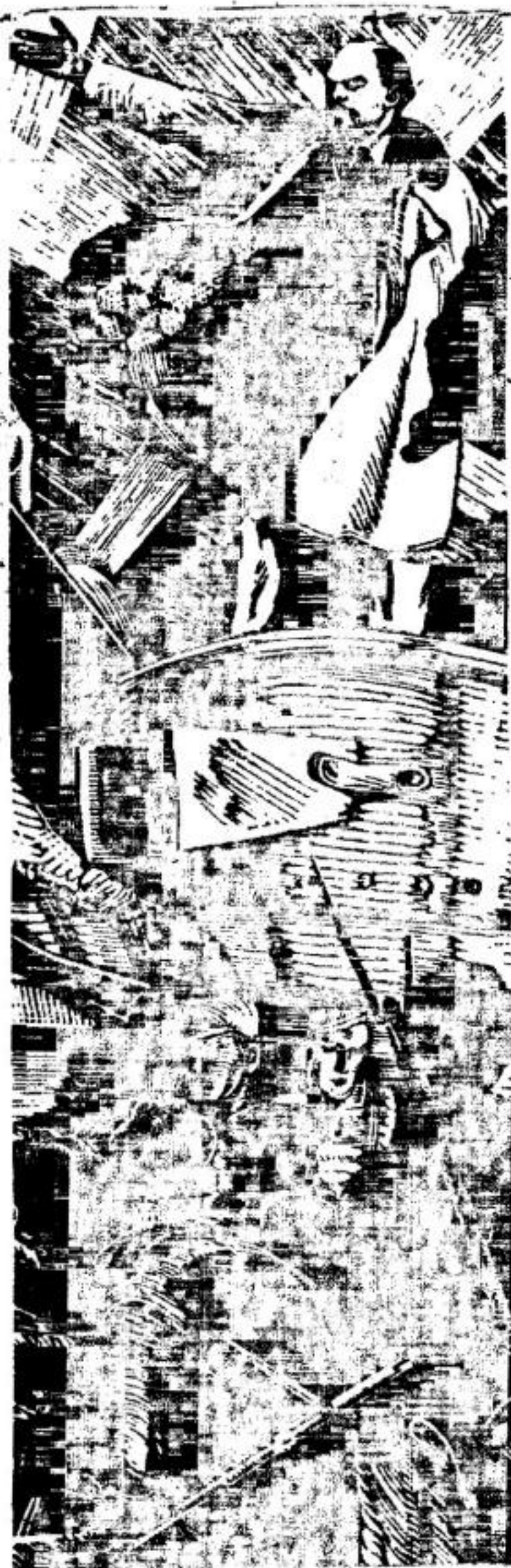
El desplazamiento de la influencia del revisionismo en la Construcción no pasa ni mucho menos por adoptar posturas sectarias de rechazo y sabotaje vergonzante de las luchas de masas que aquellos desencadenen, ya que estas luchas van creando las condiciones entre las masas para que los revolucionarios "nos hagamos comprender", sobre la base de su experiencia, y siempre que ofrezcamos una política alternativa más ajustada a sus intereses y sepamos perseverar en ella.

le ni nis mo

H. Martín

creta

Por supuesto que Marx y Engels dieron al movimiento obrero las piedras angulares sobre las que se levanta toda la ciencia de la revolución, gracias a ellos contamos con un método de análisis -materialismo dialéctico- y una concepción del mundo -materialismo histórico-. Ahora bien, en la época en que Marx y Engels escribieron sus obras el capitalismo se hallaba en la fase de su mayor auge, la etapa del capitalismo floreciente, si bien ya se habían manifestado las contradicciones que encierra la sociedad capitalista, aún no habían entrado en el momento de su agudización máxima. Esto es, se formaba la clase obrera como clase independiente, con intereses antagónicos con la clase capitalista, pero la lucha entre ambas clases no había puesto todavía como primer punto del orden del día la cuestión del poder. Para los revolucionarios de aquella época las tareas fundamentales a realizar estaban por elevar la conciencia de clase y la unidad por encima de todas las fronteras, la mejor expresión



Los propios fundadores del marxismo nos señalaron que la teoría fundada por ellos y por ellos expuesta no era un dogma, una serie de principios inmutables, aceptados como artículos de fe sino que estaba en continuo progreso, reflejando la evolución y los cambios operados en la realidad objetiva. La sólida unidad entre la teoría y la práctica es uno de los rasgos más importantes que diferencian la ideología proletaria del resto de las ideologías sociales. La esencia del marxismo es el análisis concreto de la realidad con-

de esta labor fue la constitución de la I y II Internacional, a las que tanto Marx como Engels consagraron y dedicaron sus vidas.

Ultimada la revolución industrial, el capitalismo entra en una nueva y última fase: el imperialismo. La acumulación de capital da lugar a la concentración monopolística, el capital bancario deja de ser simple intermediario y se erige, en fusión con el capital industrial, en capital financiero, la desigualdad del desarrollo capitalista agudiza aún más las diferencias entre los países pobres y las potencias imperialistas, y entre estas últimas, finalizado el reparto colonial, surgen nuevas contradicciones en la lucha por nuevos territorios. En estas nuevas condiciones la lucha de la clase obrera se extiende y agudiza ante el poderío de los monopolios y los trust, los pueblos oprimidos se levantan contra la dominación del imperialismo, las grandes potencias se enfrentan entre sí arrastrando a sus pueblos a terribles guerras interimperialistas. Por todo ello, bajo el imperialismo, los marxistas se plantean como punto central de su actividad la cuestión de la toma del poder, la cuestión de la revolución proletaria.

En la Rusia zarista se habían ido fraguando a lo largo de las postrimerías del pasado siglo y comienzos de éste todas las contradicciones del imperialismo con especial agudeza: la sobreexplotación que sufría la clase obrera rusa, la dominación imperialista del capital anglo-francés sobre la industria del país, la opresión de las amplias masas campesinas, que no habían conocido los beneficios de una revolución democrático-burguesa, la opresión del poder centralizado sobre las nacionalidades y colonias, el régimen de terror en fin, que la autocracia zarista im-

ponía sobre toda la población. Todos estos factores hicieron que la clase obrera rusa conociera la lucha en toda su extensión, y fuera forjando día a día, su instrumento de lucha más valioso, su Partido de Vanguardia: el Partido Comunista (Bolchevique), que conservó inquebrantablemente los principios revolucionarios enunciados por Marx y Engels y constatados por la experiencia general del movimiento obrero y que supo desarrollar estos principios adecuándolos a las nuevas condiciones surgidas bajo el imperialismo.

Vladimir Illich Lenin fue el creador, impulsor y dirigente inolvidable, de este Partido, su aportación teórica, su entrega revolucionaria, su estrecha ligazón con las masas, hace que hoy hablemos de leninismo para referirnos a todo este inmenso desarrollo del marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria.

Importancia universal tiene el leninismo, ya que no sólo estudia las condiciones concretas en que se desarrolla la revolución rusa, sino que al enfrentarse con el imperialismo y llevar a cabo la revolución proletaria y la edificación socialista nos dota de toda una serie de enseñanzas generales válidas y eficaces para su aplicación en todos los países.

¿Qué es, pues, el leninismo?. Stalin en su obra "Los fundamentos del leninismo" nos da la siguiente descripción: "El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria. O más exactamente: el leninismo es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, la teoría y la táctica de la dictadura del proletariado en particular. Marx y Engels actuaron en el período prerevolucionario (nos referimos a la revolución proletaria), cuando aún no había un imperialismo desarrollado; en un período de preparación de los proletarios para

la revolución, en el período en que la revolución proletaria no era aún directa y prácticamente inevitable. En cambio, Lenin, discípulo de Marx y de Engels, actuó en el período del imperialismo desarrollado, en el período en que se despliega la revolución proletaria, cuando la revolución proletaria ha triunfado ya en un país, ha destruido la democracia burguesa y ha inaugurado la era de la democracia proletaria, la era de los soviets.

Por eso el leninismo es el desarrollo ulterior del marxismo".

En oposición con la socialdemocracia, convertida en socialtraición el leninismo se alza como el único guía capaz de llevar a la clase obrera por la senda revolucionaria. De este modo el leninismo restablece la unidad entre la teoría y la práctica, los partidos políticos de la clase obrera no han de ser juzgados por su programa y consignas generales, sino por su actividad práctica, por su actuación en la lucha revolucionaria de las masas.

El leninismo nos muestra la importancia de la teoría -como lo indica la conocida frase "sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario"- y la forma de su elaboración, indisolublemente ligada a la práctica de la lucha de clases.

El leninismo es, así mismo, la teoría de la revolución proletaria, gracias a él vemos cómo la sociedad capitalista llegada a su fase imperialista se convierte en "la antesala de la revolución socialista", la cuestión de la revolución ya no hay que emprenderla según el estudio del desarrollo de las fuerzas productivas de tal o cual país adelantado, sino bajo el punto de vista de la eco-

nomía mundial en su conjunto, de la que los distintos países no son más que eslabones de una misma cadena.

El leninismo nos enseña cómo la clase obrera para llegar al socialismo, para acabar con la resistencia de los capitalistas y demás explotadores derribados, para afianzar sus conquistas y mantenerse en el poder, no puede obrar como las anteriores clases dominantes tomando en sus manos el aparato estatal ya existente y poniéndolo a su servicio. No, la clase obrera, para obtener su liberación, ha de destruir este aparato estatal burgués y reemplazarlo por un Estado de nuevo tipo, cuyo rasgo diferencial es que ha de ser la Dictadura de la mayoría oprimida sobre la minoría de explotadores, esto es, la Dictadura del proletariado.

Lenin volcó su vida en la ardua tarea de la construcción del Partido de vanguardia, capaz de dirigir la lucha del proletariado para la toma del poder y establecimiento de su dictadura. Este partido, el partido comunista (bolchevique) se forjó en las condiciones más diversas, actuando abiertamente como tan pronto refugiándose en la clandestinidad, practicando todas las formas de lucha, pacíficas y violentas, legales e ilegales, etc. De ahí que estuviese preparado, en contraste con los partidos socialdemócratas de la II Internacional, en el momento en que llegaron las condiciones de los choques revolucionarios abiertos, para, colocándose a la cabeza de su clase, conducirla hacia la victoria.

El leninismo nos enseña, con el modelo bolchevique, cómo ha de ser la organización política fundamental de la clase obrera, su parti-

do revolucionario, nos enseña que éste ha de estar resguardado de todas las influencias de la ideología burguesa dominante por medio de una teoría auténticamente de vanguardia; cómo a la vez de ser su destacamento, aunando en sus filas a los mejores hombres de la clase, ha de estar estrechamente ligado a las amplias masas, de las que es parte inseparable. El partido como sistema organizado bajo los principios del centralismo democrático, con sus diferentes organismos de dirección, con la subordinación de la minoría a la mayoría, de la parte al todo, del militante a la organización. El partido como expresión de una disciplina férrea, con unidad de voluntad y de acción completa y absoluta, incompatible con todo tipo de fraccionismo, basada en el ejercicio de la discusión política con el empleo de las armas de la crítica y la autocritica.



A pesar de que esta enumeración de las enseñanzas del leninismo es in-

completa, creemos haber servido a nuestro propósito para mostrar que el nombre de Lenin está íntimamente unido a todo aquello que la ideología burguesa a través de los revisionistas modernos quiere arrebatar del tesoro de la teoría revolucionaria de la clase obrera. Deber ineludible, pues, es el defenderlo.

El leninismo es la teoría universal de los proletarios de todos los países. Hablar hoy de marxismo-leninismo es hablar de la teoría de vanguardia, la única capaz de conducir a la clase obrera y al resto del pueblo hacia su emancipación.

El estudio y divulgación de las obras del dirigente de la revolución mundial, Vladimir Illich Lenin es una obligación para todo aquel que pretenda servir a su clase desde una posición revolucionaria.



LA AMENAZA DEL CÓLERA

sobre la población del país. Para entonces habrá terminado el período de hibernación del virus del cólera que se extendió el pasado verano por la península. Las autoridades, como queriendo dejar bien claro su carácter antipopular, no hicieron entonces nada para evitarlo, salvo deformar los hechos, como es natural en este Régimen fascista. Por su poca previsión no había vacunas ni en los primeros momentos. Para calmar a la opinión pública sólo se les ocurrió inyectar agua destilada, confiando a la gente y exponiéndola aún más al peligro de contraer el cólera. No se publicaron los alcances de la epidemia. ¡Y al principio hasta lo ocultaron diciendo que los casos eran de "diarrea estival"! Ha habido varios centenares de muertos y la prensa no ha dicho nada. Los análisis confirman que el virus se encuentra en estado de letargo en una gran parte de cuencas fluviales. Y ante ello ¿qué medidas ha tomado este Régimen de asesinos? Ni siquiera una mínima campaña de divulgación sobre higiene preventiva. Ni por humanitarismo el Estado fascista está dispuesto a servir al pueblo sobre el que ejerce su dominio.

¡Exijamos la vacunación general y obligatoria!

¡Por una sanidad al servicio del pueblo!

Ante la proximidad del verano es preciso recordar el grave peligro que se cierne

EL IMPERIALISMO

RETROCEDE

(y 2: la
aparición
del
revisionismo)

Carmita Abuiteaga

La muerte de Stalin, en 1953, fue el hecho esperado por burócratas y técnicos burgueses para manifestarse abiertamente en su lucha por destruir el Estado soviético de dictadura del proletariado. Hasta entonces habían considerado más conveniente para sus intereses de restauración capitalista permanecer agazapados e ir ocupando puestos claves en el aparato político del Estado y organismos de regulación y dirección de la economía.

La debilidad en algunos aspectos de la construcción socialista en la U. R. S. les permitió ir adquiriendo una fuerza que apareció de forma rotunda en el XX Congreso del PCUS, 1956. La crítica de Stalin era la máscara tras de la cual se escondía la total remodelación del Estado soviético que pasaba a convertirse en un Estado revisionista, un Estado que progresivamente sustituiría el internacionalismo proletario por la defensa de los intereses de la burocracia estatal y de los altos técnicos controladores de la producción. Los revisionistas, a cuya cabeza estaba el renegado Jrusov, enmascaraban sus verdaderos propósitos e intereses parloteando sobre el "estado de todo el pueblo" que sustituiría al estado de dictadura del proletariado y atacando, con mayor saña aún que la misma burguesía, a Stalin.

En ese camino de degeneración, el Estado revisionista pasará en el terreno internacional a defender los intereses de una minoría de burócratas y técnicos burgueses, traicionando el internacionalismo proletario y los intereses del pueblo soviético, protagonizando una nueva política exterior social-imperialista.

La culminación de la toma del poder por los revisionistas queda expresada de una forma clara en el XXII Congreso del PCUS en 1961.

Este giro del primer Estado de dictadura del proletariado, del primer estado que construyó el socialismo, modificó radicalmente la situación internacional. Y este cambio afectó profundamente a la República Popular China que daba sus primeros pasos en la construcción socialista.

Abandonando todos los principios marxistas-leninistas, el PCUS, recubría con una careta pacifista lo que eran sus nuevos propósitos en la arena internacional: repartirse con EEUU la influencia en el continente asiático. Su condena de la firme actitud china de oponerse, con las armas en la mano, a la

provocación yanqui de Quemoy, manifestaba su voluntad de "entendimiento" con el imperialismo yanqui al tiempo que le daba un aire de pacifismo, de "ardiente defensor de la paz mundial".

En el XXI Congreso, el carácter de clase burgués del revisionismo soviético, se pone al descubierto con la terminante oposición de Jrusov a todas las medidas tomadas por el Gobierno Chino referentes a la creación de Comunas y lo que se llamaría "el Gran Salto"; es decir, la oposición al avance socialista de la economía china. Además Jrusov anula unilateralmente un acuerdo firmado dos años antes (en 1957) sobre el apoyo a prestar a la R.P.Ch. en materia de técnica nuclear.

En realidad esto último era la contestación del social-imperialista Jrusov a la negativa de Mao-tsé Tung en 1958, de concederle, como pago de la ayuda soviética en técnica nuclear e industrialización, la intolerable exigencia de la dirección militar del ejército, la marina y la fuerza aérea; es decir, la exigencia de "controlar" la independencia nacional del Estado y el pueblo chino.

Así, al tiempo que se abre una polémica ideológica en el seno del Movimiento Comunista Internacional, dentro del cual se van delimitando dos campos, el de los revisionistas y el de los marxistas-leninistas, encabezados respectivamente por el PCUS y el PCCH, las relaciones entre el Estado de la URSS y el de la RPCH se hacen más tirantes.

En julio de 1960 la URSS retira a 1.390 especialistas soviéticos que prestaban sus servicios en China y rescinden unilateralmente más de 3.600 contratos de asistencia técnica. De esta forma, comprometen gravemente la economía china que estaba metida de lleno en la realización de su 2º plan quinquenal.

Mientras sabotean decididamente el avance socialista en China, los revisionistas soviéticos activan sus intentos de entrar en componenda con el imperialismo yanqui. En este sentido, tratan de convencer a la RPCH de que renuncien a parte de su territorio, Formosa, aún ocupado por el pelele de los yanquis Chiang Kai-chek. La firme actitud china provocará más tarde la confabulación de revisionistas e imperialistas yanquis dirigida a presentar a la RPCH como una potencia agresiva.

EI

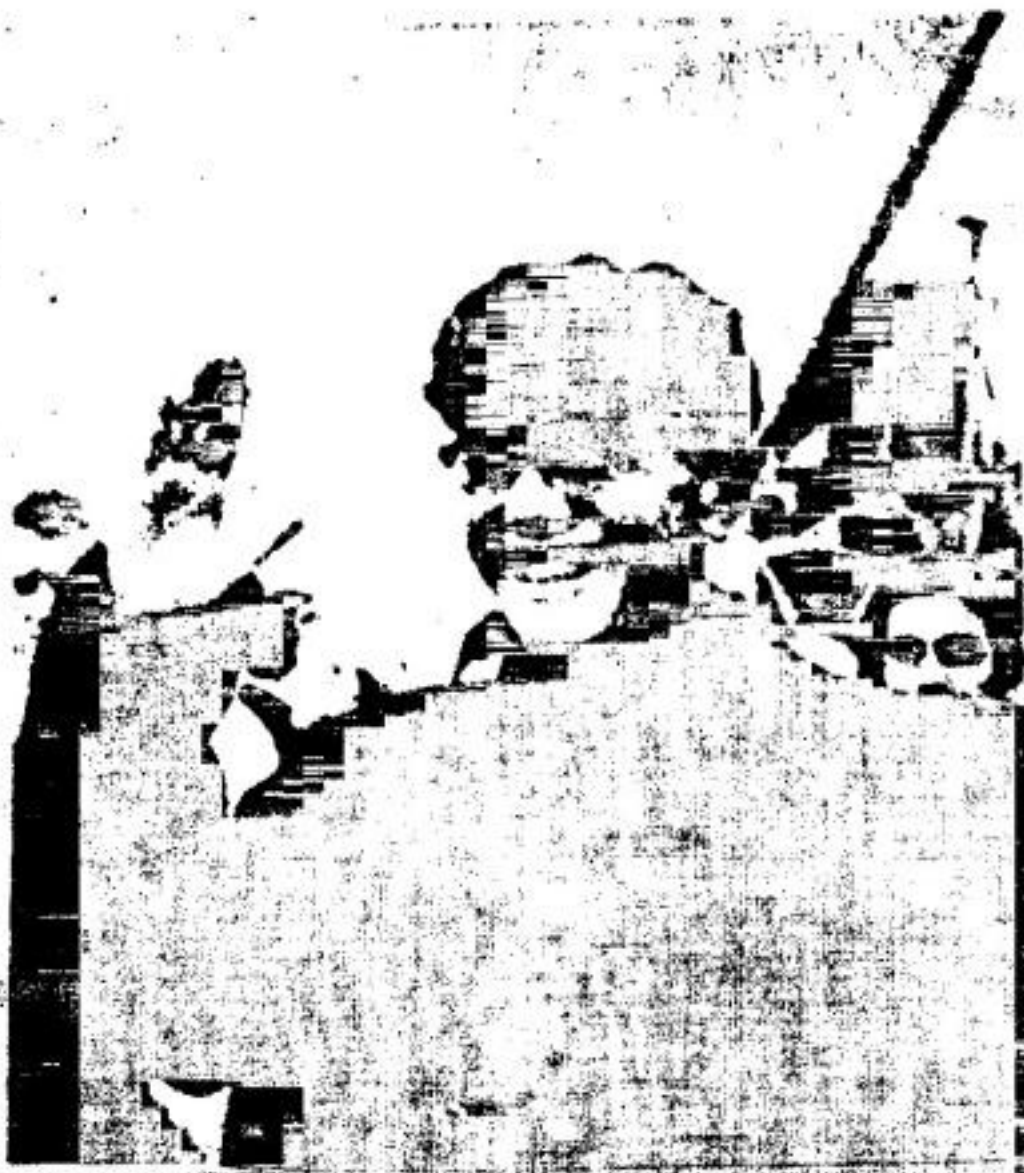
Chantaje

Atómico

En 1963, en pleno debate ideológico en el seno del Movimiento Comunista Internacional, los dos "grandes campeones de la paz" (URSS y EEUU) acuerdan la prohibición de las pruebas nucleares.

Este acuerdo, lejos de orientarse, como intentaban hacer creer, a la consolidación de la paz mundial se dirigía a impedir que la RPCH se convirtiera en potencia nuclear. A su juicio (y de acuerdo con sus intereses) los únicos interlocutores válidos para tratar de los asuntos internacionales eran ellos mismos.

Ante ese acuerdo que prohibía las pruebas y no el empleo de las armas nucleares, Chu En Lai propone a todos los gobiernos del mundo una conferencia



El Presidente de la De
legación china en la
ONU, Kiào Koua-Houa, a
su llegada a New-York.



para discutir la prohibición del armamento nuclear y su destrucción total. En la prensa occidental no se concederá ni una sola línea a esta propuesta del gobierno chino.

El chantaje nuclear, con el que de hecho consolidan su dominación los imperialistas les sirve tanto a los revisionistas soviéticos como a los imperialistas americanos para:

-oponerse a los movimientos de Liberación Nacional, con el pretexto de que cualquier "chispazo" puede hacer estallar la guerra atómica. La comedia montada y orquestada a dúo en la llamada "crisis del Caribe" daba la idea de que exclusivamente de la cordura de las dos grandes potencias (USA, URSS) dependía la paz mundial, de que el destino del mundo estaba supeditado a estas grandes potencias.

Era la época en que los imperialistas yanquis afilaban sus garras contra todos los pueblos del mundo, repitiendo una y otra vez las agresiones contra ellos; derrocamiento de Arbenz en Guatemala, invasión de la República Dominicana, intromisión progresiva en Indochina... Era la época en que el P.C.U.S. prohibía a los P.C. del tercer mundo el camino de la lucha armada, el único camino para que los pueblos oprimidos se sacudan la dominación imperialista.

-afirmarse hipócritamente como los defensores de la paz, de una paz traficada por encima de los intereses de los pueblos oprimidos.

Es la época de la "continuación" del "espíritu de Camp David". Es la época en que todos los revisionistas pintan de color de rosa al imperialismo y afirman, abandonando todos los principios del materialismo histórico, que "sólo los líderes de las grandes naciones pueden garantizar la paz". En consecuencia cuando Kosiguin viaja a Hanoi se considera en el "derecho" de pedir al gobierno norvietnamita la dirección de las fuerzas militares de la República Democrática de Vietnam del Norte que, tan valerosamente como sabe combatir contra la agresión imperialista, sabe oponerse a las pretensiones del social-imperialista Kosiguin.

En este nuevo marco internacional, tendrá lugar en China la Gran Revolución Cultural Proletaria, un gran movimiento revolucionario de masas que le cierra el camino a la restauración capitalista, que supone un avance impetuoso en la socialización de toda la sociedad china, que asesta un golpe mortal a la ideología burguesa.

Los oportunistas de todos los pelajes (tanto los de derechas como los de "izquierdas", es decir, tanto los revisionistas como los trosquistas) interpretan la Revolución Cultural como "una lucha de fracciones" por el poder. Idéntica inter-

pretación hacen los imperialistas que esperan de esa "lucha de fracciones" un debilitamiento del Estado chino, susceptible de ser aprovechado. Desde 1963 no deja de incrementarse la agresión yanqui en Vietnam, dando la victoria como cosa inmediata y segura; por otro lado, el pelele Chiang Kai-Chek recobra viejas esperanzas.

Pero contrariamente a sus deseos e intereses, la Revolución Cultural no supone ningún debilitamiento para la R.P.Ch., sino su reforzamiento como país socialista. En cambio no soplan los mismos vientos ni para la camarilla revisionista soviética ni para el imperialismo. Los primeros se desenmascaran más claramente como los protagonistas de una política exterior social-imperialista que desde la agresión a Checoslovaquia, en el 68 hasta su actual apoyo e instigamiento a la agresión india sobre Pakistán pasando por el sufrimiento causado al mismo pueblo soviético. Los segundos padecen actualmente una crisis que, junto al empuje del movimiento de



V i e t n a m .

Quien presencia un crimen en silencio, lo comete", dijo el revolucionario cubano J. Martí. Pues bien, todo lo que hay de sano en el mundo se ha revelado en contra de los crímenes cometidos por el imperialismo yanqui sobre el valeroso pueblo vietnamita.

Desde que en 1954 el pueblo vietnamita derrotara definitivamente al imperialismo francés en Dien-Bien-Phu, la intervención de los EEUU, ha ido en progresivo aumento. A pesar de ello, la más agresiva de las potencias que jamás haya existido está sufriendo una derrota cada vez mucho más humillante. El heroísmo del pueblo del Vietnam demuestra qué gran verdad es lo que, repetidas veces, ha afirmado Mao Tsé-tung: "El imperialismo y los reaccionarios son tigres de papel..."

La actual ofensiva

del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur (FLNVS), que ha escogido el momento propicio (después de la visita del bandido Nixon a Pekín) demuestra que el imperialismo tiene los pies de barro y que hoy, ante la ofensiva antiimperialista retrocede.

La política imperialista de Nixon está en total bancarrota. Qué huecas suenan en todo el mundo las palabras de "paz" que hace poco hizo resonar desde China!. Nixon mismo se ha desenmascarado!. Y en contrapartida la cantinela de la China "agresiva" tendrá ahora menos fuerza que nunca para que el gobierno yanqui encuentre apoyo para su política y estrategia criminal.

Hoy en el campo imperialista mismo, la desmoralización cunde

...Vietnam

Ya nadie da tres perras gordas por la "salida honrosa" del jefe imperialista en Vietnam. Tanto es así que en su propio Congreso le han gritado a Nixon: "Sr. Presidente diga Vd. que hemos ganado y deje aquello".

En enero de 1963, el almirante H.D.Felt, comandante en jefe de las fuerzas de los EEUU en el Pacífico dijo: "Las guerrillas del Vietcong se enfrentan a una derrota inevitable" y "los vietnamitas del Sur (es decir, el gobierno pelele de los yanquis) alcanzarán la victoria en 3 años".

En marzo de ese mismo año P.D.Harkins, jefe su premo de la "asistencia yanqui al ejército pelele de Vietnam del Sur" decía: "Las fuerzas armadas de Vietnam del Sur, han alcanzado ahora todo lo preciso para la victoria".

Y desde entonces hasta 1967 aumentarían los soldados yanquis en Vietnam desde 25.000 hasta 600.000.

Los imperialistas decían entonces que "estaban a unos pocos meses de distancia de la victoria". Pero, ¿QUE PUEDEN DECIR AHORA LOS IMPERIALISTAS?.

¿Cómo pueden justificar ante su propio pueblo la guerra de agresión?.

¿Cómo justificar ahora con la cantinela de la China comunista, "agresiva", los crímenes innumerables que siguen cometiendo a pesar de no tener ninguna posibilidad de victoria?.

¿Cuánto tiempo tardarán en reconocer su derrota definitiva y dejar de asesinar al pueblo vietnamita?.

La conciencia antiimperialista mundial debe acercarse ese momento.

EL PUEBLO VIETNAMITA
YA HA DERROTADO AL IMPERIALISMO CON LAS ARMAS
EN LA MANO.

liberación nacional de los pueblos oprimidos y el apoyo internacional de los países socialistas, ha agudizado hasta sus propias contradicciones internas.

Pakistan:

el

Socialimperialismo al descubierto

Con el pretexto de apoyar los movimientos de liberación nacional, los revisionistas soviéticos han apoyado con todas sus fuerzas la agresión de la reaccionaria e imperialista burguesía india sobre el Pakistán Oriental. Los intereses económicos, que URSS tiene en la India, le quitan toda la virginidad a las intenciones revisionistas de "apoyar el movimiento de liberación del pueblo bengalí."

Indudablemente existe un pueblo bengalí, pero lo que todos los oportunistas esconden es que una parte de ese pueblo vive en Pakistán Oriental y otra, en la misma India. El llamado "Bangla Desh", resultante de la guerra imperialista entre la burguesía india y el estado feudal de Pakistán Occidental, no es sino un estado títere de la burguesía imperialista india y de los social-imperialistas soviéticos. El pueblo bengalí no puede esperar su liberación de ese Bangla Desh, al que ya han empezado a reconocer los países imperialistas que, durante la agresión, escondían su verdadera posición y condenaban de palabra, la actitud imperialista del gobierno indio.

Hoy queda suficientemente claro cuál es la posición del imperialismo yanqui que nada tiene que ver con la actitud del gobierno chino cuando éste presentaba en el Consejo de Seguridad una resolución de "alto el fuego" y a la que los revisionistas soviéticos, instigadores de la agresión se oponían con su veto.

El pueblo bengalí de Pakistán Oriental sufre hoy la misma explotación que sufría bajo el régimen reaccionario de Yahya Kahn, pero puede comprobar por su propia experiencia qué intereses sirve el llamado Bangla Desh, puede aprender a dónde conduce la liga fascista Awami a cuya cabeza está el hombre, Mujibur Rahman, que se presenta a sí mismo como la "única muralla del comunismo en el Pakistán", el fiel servidor de la burguesía india y aliado del socialimperialismo soviético.

La actitud de la R.P.Ch. se ha atenido a las reglas por las que rige su política exterior, sin inmiscuirse en los asuntos internos de otro Estado, condenando la agresión india y tratando de librar al pueblo bengalí de los sufrimientos de una guerra injusta, de una guerra en la cual no estaban en juego los intereses del pueblo bengalí sino los de la burguesía expansionista india y los del socialimperialismo por un lado, y por otro los de la oligarquía reaccionaria y feudal del Pakistan occidental.

Las declaraciones del Gobierno y el P.C. Ch. siempre han ido en esta dirección: "Nosotros hemos considerado siempre que los asuntos interiores de un país, deben ser resueltos por el pueblo de ese país".

El pueblo bengalí no puede esperar que la burguesía india le resuelva sus problemas, le de la independencia y lo libre de la explotación colonialista.

Tropas
del
FLNVS
en su
impetuoso
avance



Hoy todos los marxistas-leninistas, todos los revolucionarios tienen que desenmascarar y condenar la agresión imperialista india por muy bien que esta se recubra de "liberación del pueblo bengalí", condenar una agresión que está dirigida a perpetuar la opresión y explotación del mismo pueblo al que la burguesía india dice haber liberado con su satélite "Bangla Desh". Ese es el aspecto principal del problema hoy.

Y dentro de la tendencia general del fortalecimiento de las luchas de los pueblos oprimidos por su liberación también el pueblo bangalí sabrá encontrar decididamente el camino para sacudirse totalmente la explotación colonialista de la que hoy se benefician la burguesía india y el socialimperialismo soviético.

El resurgimiento de la lucha de masas en los países imperialistas

La descomposición del imperialismo es cada día mayor. El imperialismo yanqui es ta atravesando la crisis más grande desde que se convirtió, tras la II guerra mun- dial, en el enemigo número uno de todos los pueblos del mundo. Hasta sus propios a- aliados imperialistas empiezan a perderle el "sagrado" respeto que les inspiraba el gendarme de la reacción mundial. Esta misma debilidad le impide atacar con toda su criminal agresividad al pueblo chileno, aunque no por ello deje de estimular, apoyar y dirigir a las fuerzas de la reacción chilena que están preparando el golpe defini- tivo contra el Gobierno democrático de Allende. Así lo ha revelado el caso de la ITT

Pero el imperialismo yanqui no puede tener las espaldas tranquilas: tras de la huelga de los estibadores de la costa occidental que ha durado ocho meses, no es di- fícil predecir un aumento de las luchas reivindicativas de los trabajadores. Por otro lado el movimiento democrático de oposición a las guerras de agresión imperialistas se dispone a actuar contra la reescalada en Vietnam; y por si fuera poco, el Partido de los Panteras está llevando a cabo una clarificación política que, acercándolo al marxismo-leninismo, le hará luchar más acertadamente contra la discriminación racial y por la revolución socialista. Sin embargo lo más significativo ha sido sin duda la reciente huelga general de dos meses de duración llevada a cabo por los mineros bri- tánicos y que, en opinión de diversos comentaristas, ha puesto a Inglaterra en la si- tuación de crisis más grave desde 1926. Tenemos que añadir por nuestra parte la lu- cha que por su independencia nacional y contra el imperialismo británico mantiene el pueblo irlandés con las armas en la mano. La "perfecta" democracia burguesa está mos- trando a toda la clase obrera occidental hasta qué extremos de violencia llega para defender sus privilegios.

Lo que más ha asustado a la burguesía inglesa es, en sus propias palabras, "el nuevo estilo de reivindicaciones inflacionistas". El tope del 8% que habían impues- to para aumentos salariales ha sido rebasado: la lucha decidida de los mineros ha con- seguido un aumento de los salarios en un porcentaje medio del 20%, cinco días extras de vacaciones y un plan de subsidios para el transporte.

La burguesía inglesa tiene otro motivo de preocupación: la forma en la que los mineros han mantenido su huelga, formando piquetes e impidiendo las maniobras de los sindicalistas más enfeudados con la misma burguesía. La represión ejercida sobre los mineros más activos ha provocado una importante solidaridad: los de Kent afirman y aseguran que no volverán al trabajo mientras no se retiren las acusaciones contra 13 compañeros que integraban un piquete. Y cuando el Gobierno se echa las manos a la ca- beza y afirma "que los sindicatos son omnipotentes y que han ganado la batalla a cos- ta de la Nación" (es decir, a costa del bolsillo de la burguesía), cuando afirma eso decimos, es que está pensando en reprimir el movimiento reivindicativo de la clase obrera.

Hoy ya han lanzado la consigna "impedir a toda costa" la huelga de los ferroviarios entre los que reina un gran descontento.

Pero el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel: aún desatan- do toda su agresividad no podrán frenar el renacer de la lucha de masas en sus pro- pios países.

Y la lucha de clases revolucionaria volverá con gran fuerza a estallar en las "inexpugnables" fortalezas imperialistas. Esa clase obrera a la que consideran "inte- grada en el sistema" se encargará de darle a "Su" burguesía imperialista el golpe de gracia.

d e

M a d r i d

La acción de la policía impidió que se llegaran a agrupar en una manifestación los miles de luchadores antifascistas que acudieron a la convocatoria unitaria de las 13 horas en la plaza de Atocha. Desde las 12,30 comenzaron a afluir centenares de trabajadores que se veían forzados a eludir la estancia en la plaza misma, optando por permanecer en las calles próximas en espera de que se produjesen los enfrentamientos a que incorporarse. Este proceder de los manifestantes, producto de la experiencia adquirida en anteriores concentraciones en circunstancias si-milares, evitó con toda seguridad un gran número de caídas innecesarias.

Tal como preveíamos- las fuerzas de vanguardia, la zona de mayor concentración fue la formada por la calle Atocha hasta la plaza de Antón Martín y las numerosas calles adyacentes que existen en este tramo. En estas circunstancias a la 1 hora y 15 minutos el salto de un piquete armado fuertemente con barras metálicas y cadenas en la calle Atocha próximos a la plaza de Antón Martín, dio lugar en pocos segundos a que cuajara una manifestación de más de 500 combatientes; de todas las bocacalles y de la misma calle Atocha acudieron rápidamente centenares de luchadores que, inmediatamente, tuvieron que hacer frente a las fuerzas policíacas. Los gritos de !Libertad! tuvieron que ser sustituidos por la lucha cuerpo a cuerpo con los esbirros de la BPS y de la policía armada. Pero en esta ocasión los manifestantes no sólo recibimos palos, !de ello dan fe la decena larga de policías que tuvieron que recibir cuidados médicos urgentemente!. Volaron los cristales de un coche de la social que acudió al lugar del enfrentamiento, como volaron varios cascos al golpe de las barras. Algunos manifestantes fueron aislados del cuerpo de la manifestación y golpeados brutalmente, uno a uno, por 8 ó 10 "grises". De nuevo la acción de los piquetes armados y la combatividad del conjunto de las fuerzas revolucionarias participantes en dicho salto consiguió no sólo liberar a algunos compañeros sino también apalea a los policías que los habían agredido.



El camarada
Enver Hoxha
entre los
trabajadores.

LA REVOLUCION:

VIA DE

EMANCIPACION

DE LA

por
Enver Hoxha

HUMANIDAD

La idea de que la revolución es el único medio de transformar el mundo, el único camino a seguir para sacudirse el yugo nacional y social, embarga el ánimo de millones de hombres en todos los continentes. Todo el mundo habla en estos momentos de revolución. Sin embargo las concepciones concernientes a su contenido, sus fuerzas motrices, sus vías y sus formas de desarrollo son de lo más diverso. Todo ello es objeto de una áspera y gran polémica ideológica.

También en esta cuestión, que es de una importancia vital, los revisionistas modernos, con su cabeza los revisionistas soviéticos, han tomado la defensa de los intereses de la burguesía y les sirven. Han conducido toda la teoría y la práctica de la revolución a la reformas realizables en el cuadro del sistema capitalista y tratan de persuadir a los trabajadores que, en nuestra época, la línea de demarcación entre la revolución y las reformas ha desaparecido enteramente; y propagan ruidosamente que la clase obrera está en situación de realizar transformaciones radicales en la infraestructura económica del capitalismo, ocupar posiciones importantes, apoderarse de todo el poder y realizar el socialismo sin la revolución violenta, sin destruir la máquina estatal de la burguesía y sin instaurar la Dictadura del proletariado.

En su actividad práctica los revisionistas no se ocupan más que de las reivindicaciones cotidianas; todos sus esfuerzos tienden a darle extensión a la democracia burguesa, a perfeccionar sus instituciones, y sacrifican la meta final por los intereses de este régimen. Esto se deduce hoy perfectamente de toda la actividad de los revisionistas italianos, franceses y otros, que se han transformado en lacayos de la burguesía, en defensores de su sistema, que han traicionado los intereses vitales de la clase obrera y han llegado al punto de condenar y luchar contra toda acción revolucionaria de masas que alcance a la dominación de la burguesía. Al mismo tiempo que se pronuncian contra la violencia revolucionaria de masas y justifican la violencia de la burguesía, los revisionistas modernos recurren, allí donde están en el poder, a la violencia contrarrevolucionaria, como ha ocurrido en Checoslovaquia y en Polonia, donde han reprimido salvajemente al pueblo checoslovaco y la revuelta de la clase obrera polaca. Allí su traición y degeneración totales han aparecido a la luz del día con toda su claridad.

El fracaso de la teoría evolucionista y pacífica de los revisionistas modernos se ha visto igualmente confirmada por los acontecimientos en el mundo en el momento actual. Las luchas antiimperialistas y de liberación que se han desencadenado en Asia y América Latina, las revueltas de obreros y de masas de trabajadores en los países desarrollados demuestran por sí mismas que la solución reformista revisionista no responde a la realidad ni a las aspiraciones de las masas. De hecho la actividad revolucionaria actual se despliega sin los revisionistas y en contra de su voluntad.

Sin embargo es preciso no subestimar el peligro que representan las teorías y prácticas revisionistas. Algunas personas, entre las que hay también revolucionarios sinceros, rechazando la vía reformista de los revisionistas y criticándola, han adoptado otras posiciones erróneas sobre la revolución y sobre sus vías de desarrollo.

Estas se erigen y crecen entre ellos a causa de una posición de clase pequeño-burguesa, a causa de una ausencia de formación ideológica marxista-leninista y a causa de la influencia de los puntos de vista anarquistas, y trotskistas y putschistas. Algunos de entre ellos conciben la revolución como un putsch, como la obra de unos cuantos "héroes". Sobreestiman y consideran como absoluto el papel de "la actividad subjetiva" y se imaginan que la situación revolucionaria, como condición del desencadenamiento de la revolución, puede ser

La situación de la emigración española la tenemos que ver por un lado a los emigrados y por otro a los elementos de nuestra clase que han salido al extranjero en busca de trabajo.

Las causas de esta situación que en la actualidad es de lo más penosa, son comunes a los dos tipos de emigración. Las condiciones de vida a que se encuentra sometida nuestra clase por los gobiernos de los respectivos países obedece a la identidad de intereses, económicos y políticos de los mismos monopolios con respecto al régimen fascista

español. Esta identidad hace que planteemos cómo estos países van caminando y adoptando formas fascistas de poder en la medida que se agudiza la contradicción entre las oligarquías nacionales y la clase obrera.

La situación del refugiado político en estos últimos años va agudizándose, por medio de coacciones, de expulsiones, de fijaciones de residencia, etc. que sin ningún motivo se van dando de manera sistemática.

la emigración

Así podemos leer en un documento* firmado recientemente por las siguientes organizaciones: P.C de Euzkadi, P.C. de Galicia, Grupo de Lucha Obrera, Juventudes Comunistas Ibéricas, O.R.T. (Comité de Paris), CC.OO., Juventud Comunista PCE en Francia, Comité de Paris del Movimiento Comunista de España, ETA, PSUC,

"Cada día más la identidad de intereses políticos, económicos y militares del gobierno francés con el régimen franquista se va incrementando. Ello hace que la colaboración en la represión de todos aquellos que están en contra de los intereses capitalistas de ambos regímenes: la clase obrera, el campesinado pobre y el resto del pueblo, se vea también incrementada. El ejemplo más manifiesto de ello lo constituye el que no so

... la emigración

lo una minoría, como son los refugiados políticos es reprimida. Tanto la represión como la explotación económica se extiende a los centenares de miles de trabajadores emigrados, obligados a abandonar su tierra por la incapacidad del Régimen franquista a desarrollar una economía capitalista capaz de absorber la mano de obra que se le ofrece".

Efectivamente, esta Co laboración en la repre- sión no sólo se centra en una minoría como son los exilados políticos, sino a los miles de obreros que estamos sometidos a una intensa explotación económica, siendo utilizados como mano de obra barata, sufrimos la discriminación en las relaciones de trabajo, la discriminación en la "protección de las "autoridades"

y condiciones de vida pésimas.

FRENTE A LA COLABORACION DE LOS OPRESORES,
LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES DE TODOS
LOS PAISES!!

creada artificialmente por las "iniciativas activas" de un grupo combativo que sirva de "pequeño motor" que ponga en movimiento el "gran motor" de las masas. Según ellos el potencial revolucionario de las masas en la sociedad capitalista es ta siempre dispuesto a explotar con tal que se dé una impulsión desde fuera, con tal que se cree un "foco" de guerrilla, pues entonces las masas seguirán automáticamente.

La lucha armada desencadenada por el grupo revolucionario, por el grupo de revolucionarios profesionales, no puede ejercer su influencia sobre el movimiento de masas, si no está coordinada con otros elementos objetivos de carácter político, social y psicológico que determinan la aparición de una situación revolucionaria, si no se apoya en las amplias masas y goza de su simpatía y de su sostén activo. De otro modo, como lo muestra la práctica trágica de algunos países de América Latina, la acción de la minoría armada, por muy heroica y penetrada de abnegación que sea, se tropieza con la incomprensión de las masas y conoce la derrota.

La revolución es obra de las masas. Si las masas no son convencidas de la necesidad de la revolución, si no se preparan, no se movilizan y no se organizan, ninguna revolución puede triunfar.

El factor subjetivo no puede ser preparado por las exclusivas acciones del "foco" de guerrilla, ni exclusivamente por la agitación y propaganda. Para ello, como Lenin y la vida misma nos enseñan, es indispensable que las masas se persuadan por su propia experiencia práctica.

La concepción del papel decisivo de la minoría armada está también asociada a los puntos de vista de que la lucha no puede desarrollarse más que en los campos o las ciudades, que es preciso dedicarse únicamente a la lucha armada y únicamente a la actividad clandestina.

Por otra parte la tesis trotskista que considera la revolución como un acto instantáneo y la huelga general política como la única forma susceptible de llevarla a buen término ha conocido una extensa difusión.

La revolución no es sólo obra de la clase obrera y mucho menos de sólo un

partido de vanguardia. Para realizarla, la clase obrera, según el carácter de la revolución y según sus etapas, forma alianzas con otras fuerzas sociales, a las que está ligada por intereses fundamentales comunes, crea amplios frentes populares que tienen políticas determinadas, frentes en los que el partido de la clase obrera no se diluye, sino que guarda siempre su independencia en el plano organizativo y político.

Los elementos con puntos de vista estrechos y sectarios consideran que todas estas tácticas son erróneas y que conducen a la vía pacífica y reformista. Sin embargo procede considerar igualmente como también perjudiciales las concepciones dogmáticas de aquellos que no tienen en cuenta en nada las particularidades nacionales, que descartan el análisis de la situación real, que calcan los esquemas, en los que tratan de hacer entrar las realidades de los diferentes países, que consideran como absoluta la experiencia de un país y que la presentan como universal o que hablan de una revolución permanente y que deniegan la posibilidad de la revolución en uno o varios países particulares.

En nuestros días, en tanto que la ola de la revolución sigue una curva ascendente, en tanto que en gran número de países y zonas la revolución se pone al orden del día, la comprensión correcta de su contenido, de sus vías y formas de desarrollo, es decisivo.

La lucha contra las concepciones revisionistas y antimarxistas de derechas e izquierdas, la lucha por la aplicación creadora de las enseñanzas fundamentales del marxismo-leninismo sobre esta cuestión es condición indispensable para el triunfo de la revolución.

Extracto del discurso de Enver Hoxha en el VI Congreso del Partido del Trabajo de Albania.

Octubre 1971

... Círculo de Madrid

A los pocos minutos tenía que producirse la dispersión; a pesar de la magnitud de las fuerzas represivas que se trasladaron al lugar del choque, el acierto en la elección de este, el espíritu de victoria que se había producido en los manifestantes hizo que las detenciones fueran muy escasas.

No hubo capacidad para que se emprendieran nuevos enfrentamientos en Atocha. El resto del tiempo que duró la concentración no pudo pasar de ser únicamente eso: una concentración de luchadores revolucionarios sin posibilidad de manifestar mediante su lucha la repulsa del fascismo y de la explotación capitalista, debido al despliegue policíaco en la zona. A partir de la dispersión de la manifestación de Antón Martín parte de los elementos organizados se desplazaron a zonas cercanas donde realizar comandos.

EL GOBIERNO FRANCES

AMPLIA SU COLABORACION CON LA

REPRESION TERRORISTA DE FRANCO

El régimen terrorista de Franco no se conforma con torturar, encarcelar y exilar a miles de revolucionarios y luchadores que diariamente combaten contra él, por la liberación de los 30 millones de hombres que explota y oprime. Quiere además, que los encarcelados estén sometidos a constantes coacciones y torturas que acaben por destruirlos moralmente y que los exilados no puedan moverse ni realizar la más mínima acción de lucha y solidaridad con los que luchan en el interior del país. Hacia esto último el gobierno francés resulta ser un inestimable aliado, con el que cada vez las relaciones son más estrechas.

Sin entrar a denunciar las miles de expulsiones de Francia realizadas por distintos gobiernos burgueses habidos desde que el régimen franquista fue instaurado, queremos señalar que particularmente en los dos últimos años las molestias y coacciones por parte de la policía francesa, las expulsiones del territorio de Francia y fijaciones de residencia sin ningún motivo, han sido constantes y sistemáticas. Como datos más significativos de esto:

- 29.2.69: Angel Campillo, militante del PCM-1 es detenido en Burdeos por la Policía francesa y entregado dos días más tarde a la policía española. Hoy en la cárcel de Jaen, tras haber pasado innumerables torturas, es un buen ejemplo de la "defensa" que el Gobierno francés hace de los refugiados políticos.
- Enero 70: los diez militantes de ETA fugados de la cárcel franquista de Basauri son separados y confinados a residencia.
- Santiago Carrillo, secretario general del PCE, ha sido recientemente expulsado de Francia.
- Monzón y Txillardegui, miembros de la asociación vasca Anai-Artea, son confinados a residencia.
- Bonifacio Casado, minero asturiano de 54 años que trabajaba de electricista en Paris, es detenido por la policía española el 23 de Octubre del 71 en la estación del ferrocarril de Hendaya, ante la mirada impasible de los gendarmes franceses. Esperaba la visita de su hija menor y en su lugar (gracias al Gobierno francés) recibía la visita de la tortura fascista y la cárcel.

Recientemente Eduardo Blanco, coronel-jefe del aparato de seguridad franquista, ha visitado a Marcellin. El resultado ha aparecido pocos días después en la prensa: un refugiado político vasco, J. Madariaga, ha sido expulsado a Chile y otros

seis refugiados políticos, también vascos, van a ser expulsados de Francia. Así mismo ha sido hecha una petición de extradición sobre Eustaquio Mendizábal.

Como hemos dicho antes, el régimen terrorista de Franco quiere impedir a toda costa que ningún refugiado pueda seguir combatiendo contra él y por la liberación de todos los hombres que explota y oprime. Hacia ello no ve otro medio que la REPRESION, la cual al no poder ser llevada en este caso por él directamente, intenta que sea llevada por el gobierno francés.

Cada día más la identidad de intereses económicos, políticos y militares, del Gobierno francés con el régimen franquista se va incrementando. Ello hace que la colaboración en la represión de todos aquellos que están en contra de los intereses capitalistas de ambos regímenes: la clase obrera, el campesinado pobre y el resto del pueblo, se vea aumentada.

El ejemplo más manifiesto de ello lo constituye el hecho de que no sólo una minoría como son los refugiados políticos es reprimida. Tanto la represión como la explotación económica se extiende a los centenares de miles de trabajadores emigrados, obligados a abandonar su tierra por la incapacidad del régimen franquista para desarrollar una economía capitalista capaz de absorber la mano de obra que se le ofrece.

Además de la explotación económica realizada por la patronal francesa, fuertemente arropada por el Gobierno, está la constante discriminación, coacción y represión que éste lleva a cabo contra los emigrantes, en total acuerdo con el régimen franquista.

Las dificultades para conseguir trabajo, las condiciones en que se dan, y los contratos, la discriminación en las propias relaciones de trabajo, la expulsión y entrega al régimen terrorista de Franco, a poco que se muevan en las fábricas, el no derecho a poder realizar la más mínima actividad política y sindical en Francia...son muestras de lo que hemos acabado de decir.

Las medidas adoptadas sobre los cuatro compañeros que acaban de iniciar una huelga de hambre en París, sobre J. Madariaga y otros dos compañeros más, también vascos, no son solo una muestra más de esa colaboración; son, sin duda el comienzo de una escalada represiva que el Gobierno francés va a intentar y llevar a cabo contra los refugiados por el franquismo después de la visita de Eduardo Blanco. Una escalada que debemos de impedir por todos los medios.

Todas las organizaciones y grupos abajo firmantes tenemos hombres refugiados, y, todas también estamos de acuerdo en que es necesario destruir el régimen terrorista de Franco, impedir que el Gobierno francés colabore con él coaccionando y reprimiendo a los refugiados y aumentar la solidaridad entre nuestros pueblos. Por ello haremos todo lo que esté en nuestras manos para impedir que los seis compañeros vascos sean expulsados. En este sentido hacemos un llamamiento a todas las organizaciones, grupos y personas, revolucionarios y democratas franceses, para que de distintos modos ejerzan presión sobre el Gobierno francés impidiendo la expulsión; y apoyaremos todo lo que estas organizaciones y grupos hagan.

Llamamos a todos los refugiados políticos, parte de los hombres que más han combatido y siguen combatiendo, a todos los trabajadores emigrantes, a que de un modo u otro se sumen a este combate concreto por la no expulsión, no asig

nación de residencia y no prohibición de permanencia de los seis compañeros vas
cos.

!NINGUNA EXTRADICION!

!NINGUNA EXPULSION!

!NINGUNA PROHIBICION DE PERMANENCIA!

!ALTO A LA COLABORACION EN LA REPRESION MARCELLIN - FRANCO!

Firmantes:

P.C. de Euskadi
P.C. de Galicia
Grupos de Lucha Obrera
Comisiones Obreras
Juventud Comunista Ibérica
Juventud Comunista

P.C. de España
Comité de París del M.C.E.
P.S.U.C.
Comité de París de O.R.T.
Euskadi ta Askatasuna (E.T.A.)

Hojas similares han sido sacadas por organizaciones francesas. Firman en las mismas las siguientes organizaciones:

Revolution
Ligue Comuniste
Cause du Peuple
Parti Socialiste
Secours Rouge
C.F.D.T.
Organisation Revolutionnaire Anarchiste
Parti Socialiste Unifié
Mouvement Democratique pour les libertés
Alliance Marxiste Revolutionnaire

Lutte Ouvrière
Ligue des Droits de l'homme
Union des Comités d'action bordelais
Mouvement d e Liberation des Femmes
Frères du Monde
Comité Palestine
Secretariat des Objecteurs de cons-
cience
F.U.E.L.A.
A.G.E.G.

C r ó n i c a

d e

Guipuzcoa

La lucha de masas en torno a la celebración del 1º de Mayo en Guipúzcoa se ha realizado fundamentalmente mediante paros en las fábricas en los días 28 y 29 de abril. El éxito obtenido, la huelga ha sido prácticamente general -con un 90% de parados en la zona de S. Sebastián- demuestra una vez más el carácter de avanzada del movimiento obrero que se merecen nuestros compañeros de Guipúzcoa. No hace poco veíamos en estas mismas páginas con qué fuerza y decisión/se desarrollaba la política de boicot al sindicato vertical en esta zona; hoy podemos ver que gracias a ella, el nivel político y la conciencia revolucionaria de las masas ha alcanzado las altas cotas que han hecho posible el éxito de las jornadas en torno al 1º de Mayo. Efectivamente, la organización al margen del vertical la representatividad directa, conseguida en las asambleas de fábrica, ha incrementado la combatividad de los trabajadores guipuzcoanos, mal que les pese a los

reformistas partidarios del "copo del vertical". No obstante los fallos habidos, principalmente la falta de hojas de agitación y el retraso con que estas llegaron a las fábricas, el balance general de la actuación de la vanguardia es positivo, sobre todo en lo concerniente a la búsqueda de la unidad de acción entre las diferentes organizaciones obreras; en este sentido comisiones obreras (partidarias de la política de boicot) entabló conversaciones con los comités y el FUC (Frente Unitario Combatiente), coordinando las acciones a emprender.

La experiencia más importante que podemos obtener del análisis de esta campaña de movilización, es la comprobación de que allí donde se dan organizaciones estables, al margen del vertical, es donde los trabajadores toman una postura firme y combativa.

Debido al canallresco silencio que la prensa fascista ha sumido las acciones de nuestros compañeros, nos vemos obligados a relatar las fábricas donde se ha producido la huelga total, aunque a sabiendas que por falta de tiempo sólo puede ser una muestra.

Toda la jornada: Paros totales el viernes 28: RENTERIA: Masti, R. Vizcaíno, Mecano, Paísa, Onex, Bianchi-Ibarrondo. P. SAN JUAN: Astilleros Luzuriaga ~~HERRERA~~ R. Vizcaíno, Manterola, Nerecan, Medasa, Goimendi, Mill, algunos talleres. TRINCHERPE: Lasa, Ascorreta, Oñena, Talleres A.M., Proisa, Bespa, Castell Hermanos Echevarría. LASARTE: V. Luzuriaga, Ayala, Arruti. IRUN: Elgorriaga y otras. BEASAIN: C.A.F. P.SAN JUAN: Olaiz, Fagoaga. P.ANCHO: V.Luzuriaga. LEZO: Celaya,

Toda la jornada: Paros totales el sábado 29: RENTERIA: Masti, Mecano, R. Vizcaíno, Paísa, Pekin, Onex, Zamalvide, Bianchi-Ibarrondo, varios talleres. P. SAN JUAN: A. Luzuriaga, Olaiz, Fagoaga. SAN SEBASTIAN: T.O.R. HERRERA: R. Vizcaíno, Manterola, Medasa, Goimendi, Mill, Talleres Aguirre, Contadores.

Los sectores más combativos del resto del pueblo han estado también junto con la clase obrera para celebrar la jornada antifascista del 1º de Mayo. Así, en San Sebastián, desde la primera hora, los paros en los colegios superiores y de enseñanza media han sido prácticamente totales, abocando en una manifestación en la facultad de Derecho y otros puntos donde tuvieron que acudir los grises. En Eguía hubo una manifestación de unas 300 personas portando una bandera roja. En el Paseo de Colón se cortó la circulación, haciéndose fuerte frente a la represión y consiguiendo apedrear un jeep y enfrentarse cuerpo a cuerpo con la Policía armada. Los laborales de Pasajes Don Bosco y las chicas de la Anunciata se manifestaron a la puerta del colegio, disparando la policía y guardia civil, y realizando detenciones. Con banderas rojas y de Euskadi se manifestaron en Rentería al tiempo que se distribuía propaganda.

Los trabajadores de Herrera cortaron la circulación de la carretera Madrid-Irún hasta que vino la Social a disolverlos. En Lezo se formaron piquetes en las fábricas de Olaiz, Fagoaga y A. Luzuriaga, intentando ir hasta Orbegozo, pero la policía intervino brutalmente y detuvo a dos compañeros. En Oyarzun hubo varios comandos que recorrieron los bailes haciendo cortar la música y manifestando su protesta hasta que intervino la guardia civil.